

Introducción

La tesis que presentamos titulada *Configuración Cognitivo-Emocional en alumnos de altas habilidades* consta de dos partes: una teórica y otra empírica. Cada una de las partes consta de tres capítulos.

En la parte teórica, el capítulo primero recoge los diferentes modelos de la superdotación; desde los ya clásicos de Marland (1972) y Renzulli (1977) hasta planteamientos más actuales como el del profesor Castelló (Castelló y Batlle, 1998), quién propone una tipología muy concreta para entender la complejidad cognitiva del superdotado y/o talentoso. Hemos dedicado un apartado a los dos planteamientos que desde los años 80 están siendo más estudiados y criticados en el campo de la alta habilidad, nos referimos a la teoría de la inteligencia triárquica de Robert Sternberg y a la teoría de las inteligencias múltiples propuesta por Gardner.

Sternberg sugiere que la superdotación es un concepto que tiene que ver con el uso eficaz de los diferentes mecanismos de la inteligencia. La clave de la superdotación está en los procesos de insight, que incluye la codificación selectiva (destacar y utilizar lo relevante desechando lo irrelevante), la combinación selectiva (consiste en darle forma y estructura a un conjunto de datos o información que aparece sin conexión aparente) y comparación selectiva (capacidad para utilizar el conocimiento previo y relacionarlo con el nuevo). Los superdotados son personas que procesan la información de manera rápida y utilizan esas habilidades de insight para resolver problemas novedosos y poco familiares. Con su famosa metáfora de comprar a bajo precio y vender a la alza, explica que el superdotado es aquel individuo que invierte en conocimiento, ideas y pensamiento con poco esfuerzo y los aplica y

rentabiliza en la solución de problemas ingeniosos y poco convencionales (Sternberg, 1985a, 1985b).

Mientras que Gardner (1983) define la inteligencia como la capacidad o conjunto de habilidades que permite al individuo resolver problemas o crear productos que son relevantes para una determinada cultura. Definió originalmente siete tipos de inteligencias, que más tarde amplió a ocho. Estas inteligencias apoyan la idea de la visión pluralista de la inteligencia. Las inteligencias son potenciales que dependen de un determinado contexto y oportunidades. Sugiere la existencia de ocho talentos o inteligencias: la lingüística, lógico-matemática, la viso-espacial, musical, kinestésica o corporal, la social (inter e intrapersonal) y la naturalista. Cada inteligencia funciona relativamente de forma independiente. Los individuos diferirán respecto a las áreas o contextos que sean consideradas como talento (Gardner, 1993a). La teoría de las inteligencias múltiples ofrece un marco amplio de trabajo sobre el concepto de inteligencia y superdotación, incluyendo un extenso rango de habilidades para la identificación del potencial intelectual y del entrenamiento. El autor sugiere que el centro de la evaluación debería incluir el diagnóstico de las destrezas (puntos fuertes) y las lagunas que los niños manifiestan en relación a su propio perfil referido a las habilidades cognitivas, conocimientos, hábitos de estudio y actitudes. Por tanto, el alto potencial de las inteligencias serviría para hablar de superdotación, mientras que el potencial alto en una o más inteligencias puede ser interpretado como talento.

En este primer capítulo nos ha parecido interesante incluir las líneas generales que se utilizan en el Reino Unido sobre el estudio y la atención educativa a los superdotados. Nos referimos a los criterios incluidos en la identificación de superdotados, a las líneas principales que se siguen en la atención a la diversidad de los superdotados y a algunas iniciativas nacionales como institutos o asociaciones interesadas por la superdotación, que tuve la oportunidad de visitar y conocer durante mi estancia en el Reino Unido (Universidad de Warwick, curso 2004-2005).

El segundo capítulo se centra en el análisis de diferentes investigaciones cuyo objetivo ha sido estudiar los rasgos de la personalidad de los alumnos superdotados, estableciendo diferentes comparaciones con alumnos no superdotados. Se recogen los trabajos realizados sobre los problemas de ajuste social y los resultados diferentes e incluso contradictorios que se mantienen; por ejemplo, hay estudios que apoyan que los superdotados, especialmente, los extremadamente superdotados tienen mayores problemas de ajuste social; mientras que hay otros trabajos que sostienen la idea contraria referida al ajuste normal que tienen los superdotados cuando se comparan con los no superdotados; sin embargo, parece haber un acuerdo y un cierto apoyo empírico que demuestra que los talentos verbales tienen peor interacción social que

los matemáticos. Hemos hecho una gran síntesis del monográfico titulado *Social/Emotional Issues, Underachievement of Gifted and Talented Students* (Moon, 2004), que nos ha permitido analizar las diferentes investigaciones tanto cuantitativas como cualitativas centradas en estudiar diferentes variables referidas a los problemas de ajuste, relación entre iguales, angustia, depresión, estrés y soledad. Nos ha parecido interesante incluir algunas pautas de orientación y asesoramiento a padres, profesores y orientadores responsables de la formación de los superdotados. Hemos incluido una revisión de la escasa investigación realizada en nuestro país sobre las características de personalidad y las variables de ajuste social en superdotados. Finalmente, hemos extraído algunas conclusiones donde se destacan las necesidades a considerar en la investigación futura.

El tercer capítulo consiste en el estudio de la inteligencia emocional referida a la superdotación. Hemos recogido, por una parte, los estudios clásicos de Dabrowski y Piechoski (1977), quienes hablan de un cierto desajuste emocional y social. Por otra, los realizados por Terman, quien hacia 1920 inicia un conjunto de investigaciones orientadas a evaluar el ajuste social y personal de individuos identificados como superdotados. Los trabajos pioneros de Terman y sus colaboradores (Burke 1947; Jensen y Terman, 1925) y más tarde el de Hollingworth (1942) concluyeron que los individuos con habilidades cognitivas superiores a la media también obtuvieron medias superiores en los aspectos físicos, sociales y de ajuste psicológico. Así pues, estos estudios no sólo contradijeron otros hallazgos, sino que además vinieron a constatar que los superdotados eran individuos mejor ajustados. Sin embargo, los trabajos sobre *Genetic Studies of Genius* (publicados en cinco volúmenes entre 1926 y 1959), referidos a las características y desarrollo de la trayectoria de los individuos superdotados, han sido realizados por diferentes investigadores cuestionando la muestra y algunos de los resultados de estos primeros estudios porque contribuyeron a crear el "estereotipo" referido a la superioridad emocional del superdotado (Sears, 1977). La excelente revisión realizada por O'Connor (2005), para su tesis doctoral, indica que esta superioridad emocional del superdotado, como idea falsa o prejuicio mantenido se ha ido desvaneciendo y desechando por los diferentes resultados procedentes de estudios realizados con profesores y padres quienes informan de las difíciles relaciones que tienen sus alumnos e hijos respectivamente. En dicha revisión recoge los resultados sobre el funcionamiento emocional global de autores expertos en este tema, quienes vienen a decir que los superdotados generalmente interactúan con las complejidades del medio utilizando un conjunto medianamente bueno de habilidades para enfrentarse "coping skills" al ambiente (Galluci, Middleton y Kline, 1999). En suma, podemos decir que estos trabajos realizados hasta los 90 se han

hecho utilizando instrumentos de evaluación diferentes que no se fundamentaban en una teoría sólida de lo que se entiende por inteligencia emocional. La mayoría de los instrumentos utilizados eran entrevistas o nominaciones de los profesores que relataban sus percepciones respecto al superdotado.

Sin embargo, con la aparición de la teoría de la inteligencia emocional de Goleman (1995), se inicia un conjunto de estudios orientados a diseñar instrumentos de evaluación de la inteligencia emocional que incluyen la inteligencia social y los problemas de desajuste. En este sentido, en el capítulo tercero recogemos las diferentes teorías e instrumentos que se están utilizando para evaluar la inteligencia emocional, desde los planteamientos de Bar-On (1997) hasta los de Mayer y Salovey (1997). El último apartado del capítulo se ha dedicado al análisis de los tres grandes estudios científicos existentes sobre la inteligencia emocional y la superdotación. Nos ha parecido interesante comentar de manera exhaustiva los tres trabajos con el fin de poder entender mejor la complejidad emocional de la que hablan los investigadores. Sin embargo, estos modelos no han sido utilizados en este trabajo por no disponer de los instrumentos de medida. A esto hay que añadir que ya tenemos datos sobre la evaluación de la inteligencia emocional según los modelos generados a partir de 1990, pero que se abordaran en próximos trabajos del Grupo de Investigación *Altas Habilidades* de la Universidad de Murcia.

Al igual que la parte teórica, la segunda parte, centrada en el estudio empírico, incluye tres capítulos referidos al proceso de identificación, análisis de los perfiles cognitivos de los alumnos identificados como superdotados y/o talentos y el estudio socio-emocional de dichos alumnos. Así, el capítulo cuarto describe de manera exhaustiva el proceso de preidentificación, consistente en hacer un “screening” con el objetivo de seleccionar a los niños que a juicio de sus profesores, cuyo papel ha sido fundamental, cumplían las características formuladas por Renzulli y referidas a la creatividad, alto rendimiento e implicación en la tarea. Este primer screening nos permitió seleccionar a los alumnos que cumplían los requisitos previamente definidos e iniciar el estudio de su perfil cognitivo y creativo, utilizando para ello el BADyG (Batería de Aptitudes Diferenciales y Generales, Yuste, 1998a, 1998b, 2001 y Yuste, Martínez y Gálvez, 2001) y el TTCT (Test de Pensamiento Creativo de Torrance, 1974). Además del estudio de cada uno de los perfiles y las características propias de los diferentes talentos, hemos incluido algunas pautas para la intervención. Se describe la muestra de participantes en el estudio y se analiza en función del género, edad y nivel educativo al que pertenecen los alumnos. Asimismo, se describen los diferentes instrumentos utilizados en el estudio y las técnicas de análisis de datos utilizadas.

El capítulo quinto está centrado en los análisis de los resultados procedentes del estudio empírico. Se comentan las percepciones que los profesores tienen de sus alumnos de altas habilidades, referidas a la motivación, creatividad y rendimiento. Se describen los perfiles de los alumnos identificados como superdotados y los diferentes talentos de acuerdo con la tipología previamente descrita. Por ejemplo, el alumno superdotado es el que manifiesta una gran complejidad cognitiva y extraordinaria creatividad que le llevan a obtener buenos resultados escolares. Mientras que el talento matemático es el alumno que se fascina con el trabajo y el mundo numérico, su complejidad cognitiva le lleva a preferir trabajos que exigen generalizar conceptos y utilizar habilidades matemáticas para la solución de problemas complejos y de la vida diaria; piensan en números; son curiosos con la información numérica, rápidos para aprender y comprender los conocimientos y las ideas abstractas matemáticas, buenos codificadores simbólicos, con habilidades para establecer relaciones y flexibilidad de pensamiento. Respecto al talento verbal, los datos indican que son alumnos con una gran facilidad para el lenguaje, tanto escrito como oral, les encanta escuchar aquello que les interesa y hablar sobre los temas que dominan. En cuanto a los talentos creativos podemos decir que son alumnos con una gran capacidad para generar ideas novedosas, resolver problemas inusuales (originalidad), proponer diferentes ideas para la solución de un mismo problema (fluidez), cambiar de patrón (flexibilidad); y embellecer las ideas y conceptos (elaboración). A juicio de los expertos los talentos creativos suelen estar abiertos a nuevas experiencias, son receptivos a ideas y procedimiento innovadores, son curiosos y les gusta especular e imaginar, les gusta arriesgarse ante ideas complejas y abstractas; suelen ser sensibles a los detalles y pensamientos de los demás. En cuanto a los talentos académicos encontrados en nuestro trabajo hemos de decir que son alumnos con un rendimiento superior a sus compañeros del aula regular; destacando con frecuencia en disciplinas curriculares específicas. Dicen los expertos que los talentos académicos poseen ciertas características cognitivas, afectivas y sociales similares, que permiten distinguirlos e identificarlos de la población en general. Éstas no se manifestarían de una forma homogénea en todos los alumnos, sino que se exhibirían agrupadas o en combinación con otras características. La identificación de las características de los talentos simples, complejos, múltiples, conglomerados y superdotados, nos ha permitido establecer unas pautas de acción orientadas a atender su diversidad dentro del aula ordinaria. En general, podemos decir que el modelo utilizado nos ha ayudado a concretar una propuesta de identificación sencilla y útil para trabajar con orientadores, profesores y padres.

El capítulo sexto incluye el análisis de los datos procedentes del estudio empírico acerca de las características de inteligencia emocional, personalidad, adaptación y socialización de los alumnos superdotados. En este capítulo se presentan dos grandes apartados, en el primero mostramos los resultados obtenidos del análisis descriptivo en relación a las variables citadas anteriormente y, en el segundo, se realiza análisis inferencial para estudiar dichas variables en función del género, ciclo educativo y perfil intelectual de los alumnos. Los resultados del análisis descriptivo apuntan en la siguiente dirección: a) los alumnos de altas habilidades tienen un perfil de personalidad equilibrado; b) no presentan problemas de adaptación; c) manifiestan una inteligencia emocional elevada; y d) según los padres y profesores poseen aptitudes favorecedoras para la socialización. En cuanto a los resultados del análisis inferencial indicaremos que se han encontrado algunos datos relevantes. En este sentido, destacamos que se aprecian diferencias estadísticamente significativas en los factores bipolares de personalidad denominados inteligencia alta-baja y sencillo-astuto, tanto en función del perfil intelectual como del ciclo educativo en el que se encuentran los alumnos. Del mismo modo, los resultados también ponen de manifiesto que existen diferencias significativas en función del género, ejemplo de ello es que las chicas son percibidas por sus padres con mayor liderazgo que los chicos. Estos y otros hallazgos nos permiten profundizar de manera precisa en las características de los alumnos de altas habilidades de la Región de Murcia.